



**IV Domingo
de
Cuaresma**
22-3-2020

- 1 Sam 16, 1b. 6-7. 10-13a. *David es ungido rey de Israel.*
- Sal 22. *R. El Señor es mi pastor, nada me falta.*
- Ef 5, 8-14. *Levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará.*
- Jn 9, 1-41. *Él fue, se lavó, y volvió con vista.*

Cristo se hizo hombre para conducirnos a los peregrinos en tinieblas al esplendor de la fe (cf. prefacio). Es lo que se expone en el Ev.: todos nacemos privados de la luz de la fe y la gracia de Dios por el pecado original. Lo mismo que el primer hombre fue creado del barro de la tierra, Cristo hizo barro con su saliva, lo untó en los ojos del ciego y le mandó lavárselos con agua, y el ciego vio. En el bautismo Cristo nos vuelve a crear. Y, como el ciego, en la Cuaresma tenemos que seguir renunciando a cuanto nos impide decirle a Cristo con toda verdad: «Creo en ti, Señor».

CORRESPONSABILIDAD, SIGNO DE COMUNIÓN

¿Cómo podemos colaborar?

Sintiéndonos todos invitados para vivir en comunión y ser corresponsables para anunciar el Evangelio y a ayudarnos mutuamente.



+ Lectura del santo Evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?».

Unos decían: «El mismo».

Otros decían: «No es él, pero se le parece».

El respondía: «Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo».

Algunos de Los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».

Él contestó: «Que es un profeta».

Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?».

Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?».

Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?».

Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es».

Él dijo: «Creo, Señor».

Y se postró ante él.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús

LECTIO:

Sabemos por los anteriores capítulos del evangelio de Juan que Jesús no era muy popular entre los fariseos. Le observaban de cerca, buscando cualquier oportunidad para acusarlo.

La ocasión se presenta cuando traen ante ellos a un hombre al que Jesús ha curado en sábado. No es la primera vez que Jesús contraría a las autoridades judías realizando una curación en sábado (véase Jn 5,1-18).

Los fariseos observaban estrictamente la ley que prohibía cualquier tipo de trabajo en sábado (Éx 23,12;31,12-17). También Jesús guardaba el sábado, pero no estaba de acuerdo con los fariseos en qué constituía el ‘trabajo’. En opinión de Jesús, curar era hacer una buena obra y dar gloria a Dios: guardar verdaderamente el sábado.

El pobre ciego se ve metido en un auténtico enredo. Imagina su alegría al poder ver por primera vez en su vida. Pero en vez de poder celebrarlo, se le complican las cosas. Algunos dudan de él (v. 9). Al final, los fariseos le creen, pero sólo después de que sus padres confirmen que había nacido ciego. Pero acaban expulsándole de la sinagoga (v. 34).

La curación física es todo un milagro, pero está por llegar una curación aún mayor. Jesús busca al hombre, se le manifiesta como Hijo del Hombre y le invita a creer en él. El hombre confiesa su fe en Jesús y así queda también curada su ceguera espiritual.

MEDITATIO:

- Considera la manera en que trató Jesús a este hombre. Compárala con la de los fariseos. ¿Qué podemos aprender de todo esto?
- En 1 Sam 16,7 se nos cuenta cómo Dios mira en el interior y no se fija en las apariencias externas. ¿De qué manera se relaciona este pasaje con la lectura del evangelio de hoy? ¿Juzgamos a los demás basándonos en su apariencia o en su posición social?
- ¿Te has encontrado con Dios de una manera tal que sientas con suficiente confianza en tu propia experiencia espiritual como para mantenerte firme si los otros te someten a juicio?

ORATIO:

El Salmo 23 puede resonar a niveles muy distintos. Centra tu atención en un par de versos cada día de la semana y conviértelos en tu oración personal. Ora por aquellos conocidos tuyos de los que sabes que necesitan curación física y espiritual.

CONTEMPLATIO:

¿Recuerdas cuándo te invitó Dios por primera vez a creer en él? Considera las maneras en que la gracia de Dios ha actuado en tu vida hasta hoy mismo.

AGENDA

Lunes 23	Martes 24	Miércoles 25	Jueves 26
<i>Feria o Santo Toribio de Mogrovejo</i>	<i>Feria</i> <i>Nona: Solemnidad de la Anunciación</i>	<i>Solemnidad de la Anunciación</i> Jornada Pro Vida	<i>Feria</i>
Viernes 27	Sábado 28	Domingo 29	
<i>Feria Abstinencia</i>	<i>Feria</i>	<i>Domingo V de Cuaresma</i>	